

Dim (133-10)

Ignifugo.

No hay mudanza ni ambición
donde hay verdadero amor.

Comedia en tres actos.

Autógrafo de Cruz.
Guarda en la carpeta correspondiente.



Ayuntamiento de Madrid

Leg. 1.º

Comedia.

n.º 1

No hai mudanza, ni ambicion
donde hai verdadero amor.

N

My Pastor (La N=)
Acto 1.º n.º 23



2740

Dr. Antonio Bazo

Tea 1-133-10.B

App. 10/10

Rept. Año 84 88

Mintes - - - - Manuel Pama
+ Elisa ⊕ - - - - L. Juana Garcia
⊕ Alejandro ✕ - - - - Mat.^l Ramos.
⊕ Agenor ⊕ - - - - Toribio Ordoñez
⊕ Tamiris ✕ - - - - ra. ~~toribio~~ Borda
⊕ Rosilda ✕ - - - - L.^a Polonia
⊕ Corino ⊕ - - - - Juan Alcovera

~~Rept.~~ 84 88

Año 88 Sacas tamiris,
Agenor,

Año 96 Long.^e tienen +

Año 98 Long.^e tienen ✕

+
Comedia.

Año 84 2
1787

No há mudanza, ni ambición
donde há verdadero amor.

Abdolomino, Rey de Sidon, conocido por
el nombre de Miteo, amante de
Clara, noble Ninfa de Fenicia, de la etíope
de Cadmo.

Alejandro, Rey de Macedonia.

Agenor, Noble de Sidon, amigo de ambos Reyes.

Amixis, Princesa de Sidon, fugitiva hija
del tirano Otharon, desconocida en
traje de Pastorcilla, amante correspondiente
de Agenor.

Rosida, Zagala, confidente de Clara.

Corino, Zagal gracioso.

Comp.^{ta} de { Pastores, y Pastores.
Nobles de Sidon.
Salvador Griego y Fenicio.

La escena se finge á vista de la Ciudad de Sidon, al
margen del río Botreus, y en el acampam.^{to} de
los Griegos.

Acto 1.^o

Graciosa y amena campaña bañada del río

Botadero, que se ve depeñan de un montecillo
cubierto de vides y ganado con sus pastores y
perros. Justica puente sobre el río: mas adelante
de Cabanas pastoriles; y á lo lejos vista de la Ciudad.
Yidon en perspectiva, de la parte que no ocupa
el monte: Mixteco, y Corino, tocando adifos, sen-
tados sobre una peña; y sobre otra Ronilda ala-
gando un cordero, y cantando.

Cabanas

Si

Inocente corderillo
que del río á la frescura
apurar tu sed procura
en el ansia de beber,
pues inquieto y bullícioso
te separas del ganado,
bolverás aprisionado
mi cayado á obedecer.

Coro &
Pastores.

¶ Pues á la mitad del día
tan cercano el sol se ve,
Pastorcillos, á sudar,
Corderillos, á beber,
alternando placeres y afanes,
y templando el afan con placer.

Empiezan á descender los Ganados y Pastores; 3
y durante el coro, se ven pasar por el puente,
como que llevan el ganado á beber al río. Y por
el llano sale Clira presurosa; y luego que la ve
Mírteo, arrojando la flauta, y corre á encontrarla.

Mírteo. Adonde vas, bella Clira,
tan presurosa? Que objeto
has de tu cuidado digno.

Clí. Tu solo, amado Mírteo.

Mírteo. Ay Dios! Pues como te atreves
á venir aquí, sabiendo
que tan vecino á este Valle
está el campo de los Griegos;
y que del grande Alejandro
de Macedonia el inmenso
Ejército ocupa todo
nuestro fértil campo ameno.

Clí. Lo sé.

Mírteo. Pues porque te expones
á los casuales riesgos
de la campaña, tan sola?

Clí. Como no puede haver riesgo

para mí, como el no verte;
y amor no toma consejo
mas que de su voluntad.

Mirt. Y por mí haces tal exceso.²

Clí. Ay mí bien! con que alma tan
llena de esperanza vengo!
y hasta partirla contigo,
no puedo encontrar sosiego.

Mirt. Pero en parte mas segura,
si no pudiéramos vernos.²

Rosil. Dices bien; aunque yo en buena
hora lo diga, no tengo
guerra a ningún soldado.

Cori. Lo de todo; porque veo
que en sonando los tambores
se pone el ganado inquieto.

Clí. Sin embargo, de Alejandro
ofendéis con ese miedo
las heroicas nobles prendas
que le aplaude el universo.

4
él es nuestra mas segura
esperanza; sus Guerreros
nuestros escudos. No vino,
como al principio creyeron
sus contrarios, ambicioso
de conquistas y de reinos
á sídon; sino á librarnos
de aquel tirano soberbio
que poseyo injustamente
por tantos años el cetro;
y roto el infeliz yugo,
con tanto desprendimiento
míra el trono y la victoria,
que rehusa los obsequios
con que los nuevos vasallos
se le sujetan, diciendo
que él no es su dueño, sino
un auxiliar de su dueño.

Mist. Pues quien será nuestro Rey?

Dir. Segun dixo Melibes,
que oyó en la Corte, se dice.

viva el ilustre heredero,
tan desconocido acaso,
que ignora quien es el ^{mismo.} ~~muerto~~.

Cori. Yo no sé quien soy: Por esa
razon y pudiera serlo.

Mirt. Y donde le buscan?

Clé. Deja
para cuidados ajenos
esos asuntos; y vamos
al principal, que es el nuestro.
Mi madre ¡ay querida madre!
morida de los extremos
de nuestro inocente amor,
quiere al fin favorecernos;
y porque nos una el lazo
del suspirado himeneo,
á solícitar va de
mi padre el consentimiento;
y le logrará; que el alma
misma lo está prediciendo.

Mirt. Ay pobre de mí!

Clí. Suspiras?

Pues que te aflige, Mírteo?

Dime, porque has suspirado?

Mirt. Ah suerte fatal! Ah Cielos
tan aïxados contra mí!

Clí. te irritas! Que es lo nuevo
en este? Que? me aborreces?

Mirt. No.

Clí. Pues dí, que sientes?

Mirt. Siento

quan poco digno de tí
por todas partes me veo:
tu eres de la real estirpe
de Cadmo, hija de un victo-
rioso, y única heredera
de sus bienes, dulce objeto
de sus altas pretensiones,
Ydolo de quantos Pueblos
del Boticeno la libera
fertiliza y embelena

digno de tantas ilustres
almas: Yo me considero
un obscuro Pastorcillo,
que á las piedades de Alceo,
sin saber quien me dió el ser,
debí solo el alimento:

tu por mí desas de un padre
el rico apoyo, el empleo
mejor, á que de justicia
te eleva el merecimiento?

Que error! y mas quando yo
solo puedo darte en premio
un torco redil, el corto
numero de mis corderos,
una cabaña, un estado
humilde, y un campo estrecho.

Cori. mucho menos tengo yo
que tu, amigo, y no me quepo.
es verdad que el que no piensa
en boda, nada echa menos.

Ros. Pues que te has de estar Coxino,
toda la vida soltero?

Coxi. Si, Rosilda mientras que
conserve el entendimiento,
o no tenga tal caudal,
que necesite heredero.

Eli. Conque solo tu pobreza
produce tu sentimiento?

Mixt. Si, Elisa mia.

Eli. Pues no
te debes quejar del Cielo;
que bien prodigo contigo
anduvo en tu nacimiento;
pues aunque te negó el oro,
y el lustre de los abuelos,
te adornó de bizarría,
te concedió lo discreto,
infundió en tu alma valor,
y sencillez en tu pecho;
y mi amor no busca mas
en Mixteco, que a Mixteco:
[Hasta el infeliz estado

me agrada en tí: Y desde luego,
que aun siendo niña, te ví,
fueron mis dulces objetos
el Pastor, choza, ganado,
su redil, y campo estrecho;
y en fin sus pobres alas
toda mi delicia fueron.

Mixt. Oh felicidad! Oh amada
Clara, tu dulce acento:—

Cl. Adios, que vuelvo a mi madre
a ver otra vez corriendo
para saber la respuesta;
y no receles, que presto
daré la vuelta a tu vista,
pues una hora, un momento
no puedo vivir sin tí,
ni puedo encontrar sosiego;
pero al morir, y al nacer,
que nos vea el Sol espero
desde oy para siempre unidos.
Que ventura! Que contento! *[v.e.]*

Mirt. Perdon, Cielos soberanos,
 que fuí un impúto, y un necio,
 quefandome de vorador;
 y arrepentido confieso
 que es la mía la mejor
 estrella del firmamento;
 y que si hai hombres felices,
 yo soy el mas feliz de ellos.
 Mas vamos, Corino amigo,
 no con el gozo olvidemos
 á nuestro pobre ganado.

Roi. Ay de mí infeliz!

Cori. Que es eso?

Roi. Que se va poblando toda
 la Campaña de Guexxeros.

Cori. Si nunca te han hecho mal,
 porque huyes?

Roi. Porque no quiero
 que me le hagan; que la guerra
 dicen todos que es lo mismo
 que la musica, y los quadros,
 que se han de ver desde lejos. *Loe*

Coxi. Pues en verdad que se acercan
â nosotros con efecto.

Mixt. Vendrían quizá â divertirse
desde sus acampamentos.

Salen Alejandro, y Agenor, con poca comparsa.

Age. Señor, aquí está el Pastor. (quedo â Alef.)

Mixt. Coxino, sígueme al cerro.

Alef. Detente, amigo.

Mixt. Que mandas?

Alef. Hablar contigo pretendo.

Mixt. Pues perdona, seas quien fueres,
porque ya se pasa el tiempo
de abreviar mi ganadillo,
que es mi cuidado primero.

Alef. Ya irás; un instante solo
aguarda. Que noble aspecto! Ep.

Mixt. Que quieres?

Alef. Como te llamas?

Mixt. Mixtes.

Alef. Y tu Padre?

Mixt. Alceos.

Alef. Vive?

Mirt. No: un lustro ha que yace
en humilde monumento.

Alef. Y de la herencia paterna,
qué tuviste?

Mirt. Unos coxeros,
un corto campo, una choza,
que me dà para el sustento,
una libertad sencilla,
y un corazon satisfecho.

Alef. Con todo, pobre es tu suerte.

Mirt. Es feliz, y no la trueco
por otra, pues es bastante
à completar mis deseos.

Alef. Sin embargo, con sudor
ganas el rudo alimento.

Mirt. Es verdad, mas le razono
con el hambre y el riesgo.

Alef. Un aprieto te concede
incomodo y duro lecho.

Mirt. Si, pero en el aseguro
la tranquilidad del sueño.

Alef. Ignoras de otros estados
las grandezas, los obsequios,

brillantéz, comodidades,
aparato, y lucimiento.

Mirt. Así pero tampoco ignoro
los pesares, y los riesgos,
las envidias, las traiciones,
la ambición, y el fingimiento.

Alef. tan sereno vires? Dí:
¿Quién te podría ^{librar} ~~libertar~~ de estos
soldados que te rodean?

Mirt. ¿Quién me ha de librar? el cielo,
que protege á los humildes,
y destruye á los soberbios:
Esta misma obscura suerte,
de que tu haces menosprecio,
y yo blason, es bastante
para reparar el miedo
de mi corazón, en caso
que yo pudiera tenerlo.

Age. Señor, dudas todavía?

Alef. Defame, que estoy suspenso
de su labio y su constancia.

Mirt. Si no pretendes mas que esto

de mí, queda en paz, Señor.

Alef. Aguarda, que tus alientos
tanto han llegado â apaxarme,
que si quieres, yo te ofrezco
llevarte al mismo Alejandro.

Mixt. Lo estimo; mas no lo aceto.

Alef. Porque?

Mixt. Porque estovaria
èl mis cuidados groseros;
y yo al mundo le usurpara
de sus cuidados excelsos
y benefico valor
tambien algunos momentos:
Cada uno debe atender
â su estado; y son diversos;
uno el deber de Alejandro
es, y es otro el de Mixteco:
Una Cabaña es muy ancha
para mí; para èl estrecho
todo el mundo: Yo dirijo
solo un rebaño pequeño;
y èl numerosas esquadras
de formidables guerreros:

Yo un corto campo cultivo,
el fecunda grandes reinos:
Y en fin, entre los dos puse
Dios aquel espacio inmenso
que hai del mas simple Pastor
al Monarca mas supremo.

Abel. Pero en mas feliz estado
despues no podiera el Cielo
piadoso trocar tu suerte?

Mirt. Es verdad que puede, pero
hasta ahora este me ha dado,
que es al otro tan opuesto:
Solo se que soy Pastor,
que soy feliz, y no debo
desear trocar mi suerte
por los mayores trofeos:
Si el Cielo á mejor estado
me llamare en algun tiempo,
ya tendria cuidado el mismo
de inspirarme otros deseos.
Vamos, que estaxa el ganado

impaciente ya y sediento. *U.^e*

Cori. Si ustedes algo me tienen
que preguntar, les advierto
que aunque no tengo otra gracia,
eso tengo yo de bueno,
que soy respondón.

Alef. Apanta.

Cori. Y que yo mi estado trueco
por qualquiera en que se coma
mas, y se trabaje menos.

Ape. Vete á cuidar tu ganado.

Cori. Aplíquese usted ese cuento
para el ruy, que hasta ahora
mas descarriados solemos
ver por acá los soldados,
que por allá los corderos. *U.^e*

Ape. Que os parece, gran Señor?

Alef. Sin duda que el heredero
de Sidon oculto vive
en aquel Tóven discreto:
Las pruebas que tu me has dado
son grandes; mas su alaqueño

nostró, su serenidad,
con indicio mas perfecto.
Que virtud! Que alma tan dócil!
Ven, Agenor: Contemplemos
la grande obra; y este sea
el mayor & más trofeo.
Vencer enemigas tropas,
abatir muros soberbios,
dominar una gran parte
del mundo, adquirir Imperio,
es placer de Heroes humanos,
y su mas comun empleo:
Pero ensalzar al caído,
dar felicidad á un Reino,
desterrar de él las tinieblas,
y solicitar el centro
de la virtud para darla
su lugar, es ministerio
de las Deidades que influyen
sus prodigios en mi aliento.
Sígueme.

{V.º con su
requisito.

Age. De tu grandezza
admirado, te obedezco.

Señor tamiris. Detente, Apenox, escucha.

Age. Perdóname, que no puedo
detenerme, Pastorcilla,
porque los pasos siguientes
voy de Alejandro. Pero esta
no es tamiris! Si el deseo
me engaña? Dime, eres tu
mi Princesa:-

tam. Si.

Age. Y mi dueño?

tam. Si, yo soy.

Age. Tú en este traje,
mí bien! tu en este desiento?

tam. Si, Apenox, porque á este sitio
y á este traje solo debo
la libertad y la vida
que me han desado los Cielos,
ya que me privò Alejandro
de mi Padre y de mi Reino.

Age. Ay tamiris! quantas ansias

me cuetas! Con quanto esfuerzo
y lagrimas te he buscado!

Adonde te fuiste?

tam. Huyendo

el día de la batalla

{mejor dixera el tremendo
día de las confusiones}

de Sidon, y del funesto
real cadaver de mi Padre,

que quiso mas quedar muerto

que vencido de Alejandro,

y Verdugo de sí mismo

se mató desesperado;

sin amparo y sin consejo

de nadie, aquí llegué sola;

y Cliva con placentero

rostro, y lealtad como raya,

me dió acogida y consuelo.

Age. Y dime con que designio:-

Pero como me detengo,

quando me aguarda Alejandro?

Agora; yo bolverè presto.

Tam. Detente; y para la fuga
dame siquiera algun medio;
dime en que lugar podre
llozar segura à lo menor.

Age. Señora, si requir quieres
mi opinion, otro no encuentro
mas facil, ni mas à props,
que el presentarte al excelso
Alejandro: ven conmigo.

Tam. Que dices! Yo veo al fiero
homicida de mi Padre!

Age. No te engañe el sentimiento,
tamixis, porque Alejandro
no le matò: èl conociendo
su error, fue quien se diò muerte
à pesar y en menosprecio
de la clemencia del grande
vencedor: tu labio bello
lo acaba de confesar,
y bien lo sabes.

Tam. Si: Pero

yo he de ir á sollicitar
mi esclavitud y sus yexos.¹
Yo de las griegas cadenas
he de tolerar el peso.¹

Aze. Mal conoces de Alejandro
las prendas... Pero no puedo
ahora desengañarte:
mi bien, aguarda un momento,
que yo bolveré á tus ojos,
y en todo discursarémos.

tam. Pues mira, aquel es de Clira
el alvergue, allá te espexo.

Aze. Ya lo sé. Adios. Pero, dime,
como estoy en tus afectos.²

tam. Como siempre: así tuviera
igual lugar en tu pecho
el mío.

Aze. Ya que lo dudas,
preguntaselo á tus bellas
ojos; ellos, pues que influyen,
como preciosos luceros
de amor, en mí la constancia,
aseguren tus recelos,

[y confirman la firmeza
con que desde aquel primero
instante que los miré,
los amo y los obedezco.

Pero adios. Fue mal se apartan
vos que bien se quixen, Cielos! *Luce*
tam. No os mortificáis tan inclementes,
oh Dioses, y tan revexos
conmigo, como creía:
si trocasteis en un techo
pagizo mi real Palacio,
en torca lana mi regio
adorno, y en soledad
de la Corte los obsequios,
tambien me ofrecéis constante
a mi enamorado dueño;
y bastante me han desado
vuestras piadosos decretos:
todos mis males olvido
quando su constancia encuentro;
y el cobarde corazon
que antes latia de miedo,
ya vuelve a latir colmado

de alegría y de consuelo. *Luc*

Salen Rosilda, Corino, Pastores, y Pastoras.

Ros. Mientrastanto que â la margen
del río goza el sediento
ganado pasto y bebida,
vamos â gozar del fresco
nosotros â la frondosa
sombra de tilos y fresnos,
ô â las chozas.

(M.^a p.^a)

Cori. No es mejor
pasar la noche en un fuego,
formar algun baile alegre,
ô ponerse â contar cuentos?

Ros. Como queráis; que por mí
en la vida se ha deshecho
ningun partido.

Cori. Y vosotros
que aconsejáis?

Ros. Que bailemos.

Cori. Pues vamos â sacar de
las chozas los instrumentos;
y Rosilda, y Belisarda,

que canten algo de bueno
y alegre, con que los pies
no puedan estarse quietos.

Roni. tambien yo quicero bailar.

Coxi. Pues hai mas de que cantemos
y bailemos todos juntos?

Roni. Pues vaya al estilo nuestro: # Pues a la
mirad al sol
Cantemos las dos, y el coro # #
repita bailando luego.

Lleganse los Pastores a las chozas, y sacan dife-
rentes rusticos instrumentos.

Roni. Con que gracia despliegan las roas
las hojas hermanas
al amanecer.

Coxi. Con que brío el botón encarnado
del sol animado
despliega el clavel.

Las 2. Con que gozo, al venir el aurora,
por ver su Pastora
madrugua el Pastor.

Coro bail.^{do} Con que gracia, que gozo, y que brío,
Zagales y flores saludan al sol,

[porque buelve á pintar con sus un-
quanto con sus sombras la noche boniã.

Sale Clara muy alegre, y apresurada.

Cl. Corino, Rosilda, amigos,
sabeis donde està mi tío?

Cori. Pues no està contigo, està
sin duda con sus condados,
porque nada le divierte,
Clara, sino tu, ó ellos.

Cl. Pues id á buscarle todos,
decidle que venga presto;
ve, Corino; ve, Rosilda;
Amigos, y Compañeros,
id todos, porque me importa
verle: que venga corriendo,
ya que no quisó aguardarme,
como le dije, aquí.

Ros. Luego
vendrá.

Cl. Como ha de venir,
si no sabe que le espero.

Yd por distintas veredas,
y le hallaréis.

Cori. Yo no puedo,
porque del calor y el baile
estoy rendido. *(Se tiende.)*

Pastoras. Está lepor. . . . *(Vn.ª a las chozas.)*

Pastores. Todos estamos cansados,
y vamos a echar un sueño. *(echange a la
sombra de los
arboles.)*

Clí. ¿donde iba? el ganado
sin duda le tuvo inquieto,
y fue a cuidarle, o quizá
ojo la man a sus perros,
y temió que lo robaran.

Que día tan placentero!
Que felicidad! Oh amado
Padre mío, que discreto
a todas tus conveniencias
preferisteis mis afectos!

Si acaso podía alcanzarle
mi voz! Mixteo, Mixteo.

Rosí. Túienes dearnos dormir,
Clí, o ínte a los cerros
a gritar?

Cori. No hai peor vecino,
quando esta uno molesto,
que un enamorado, pues
como esta siempre despierto,
no deja dormir a nadie.

Eli. Perdona, que ya me enmiendo.
Si estara en la fuente? Si
me havia ido a buscar al Pueblo?
Yo voy a buscarle: Qual
camino sera el mas cierto?
Pero si el echa por otro,
dilatara mas mi anhelo:

[en verle: mejor sera
esperarle aqui: Yo quiero
tambien descansar un rato. (Sentarse.
Lo que tarda! Que violento
late el corazon! Que bien
dicen que afana el contento
mas que el pesar muchas veces.]

Ya esta aqui! Que descanses! (Levantarse, y
se vuelve a
sentar.
es mi melampo que juega

con algun animalito,
y ha movido aquellas xamas.
Pero yo no hallo roñego,
y esto es ya mucho esperar:
voy á buscarle.

El quexer inse sale mixteo.

Mixt. ¿Que es esto?

Donde vas, Clara mía.

Clá. ¿Es posible que ya has buuelto?

Vamon.

Mixt. ¿Adonde?

Clá. A mi Padre.

Mixt. Pues que se venció á los ruegos
de tu madre?

Clá. No te diré

que mi corazón sincero
me havia variado

la ventura que poseo?

Pues no se engañó. Mi padre
con impacientes deseos

te espera; y antes que el sol
dumbré en otro emisferio,

verás mi Esposo, y verás
de mi padre los afectos
por una hija, tan amable
en sus caricias y tiernos
brazos con que te recibe:
Vámonos, ven, ven.

Mixt. Mi dueño,
ten piedad de un alma que
pasando de extremo á extremo,
mas que en la desconfianza,
se acobarda en el contento:
Déjame respirar.

Clé. Vámonos,
que juntos respiraremos.

Al entrarse, llevándole de la mano, sale Agre-
nor, seguido de Guardias reales, y Nobles de Sidon,
que traen en azafates manto, cetro, corona, espa-
da, y bastón; y los sorprende, hincando la rodilla á
Mixteo: Los Pastores se levantan precipitados, y se
ponen de una vanda opuesta á la que ocupa la
Compañía, previniendo las ondas como para defen-
dese: Los Pastores se entran precipitados por las

chozas, o huyen por el monte: Y Elisa se retira¹⁷
á la punta del tablado repenta.

Past.^{es} La gente de guerra.

Past.^{as} Heyamos.

(Un.º)

Ape. Recibe, monarca excelso,
de tu vasallo mas fiel
el homenaje primero.

Eli. Que dice!

Mirt. Con quien habláis?

Ape. Contigo habla mi respeto.

Mirt. O defame en paz, o busca
otro de mas dócil genio
para burlante. Nací
libre, si no quiso el cielo
que naciera Rey: Y aunque
homenajes no merezco,
tampoco merezco ultrajes,
ni se tolerar deprecior.

Cori. Hasta ver á lo que vienen, (Quedo á
los otros.)
muchachos, estarse quietos.

Ape. Esas generosas iras
se descubren mas. Atento

oye, y supe que te diga
mi lealtad y su supremo
origen, ser y destino.

Eli. Como! Pues que no es Mixteco?

Age. No.

Mixt. Pues quien soy?

Cori. Quien sera?

Age. Abolomino heredero
del trono de Sidon.

Mixt. Yo?

Age. Si. Despojado del cetro
tu padre por Estraton
ultimo monarca nuestro,
mas a fuerza de armas que
por legitimo derecho,
se entregó a las confianzas
del mio, infante tierno,
antes de morir. Mi Padre
se confió al pobre Alce,
sin que del mismo fiera
la importancia del silencio,
hasta que proximo el dia

de su muerte, con secreto
me llamò, y de mis lealtades
confiò el caso, añadiendo
tantas pruebas, que bastaron
à que yo tomara empeño
en colocar sobre el trono
à mi Rey. Y así, sabiendo
de Alejandro el formidable
valor, y el heroico aliento,
de él me valí, y he logrado,
à costa de sus esfuerzos
y mis lealtades, el día
de besar tus pies excelso,
y de ver al oprimido
Sidon feliz y contento.

Elí. Oh que júbilo! Oh que gozo!
Que nuestro Rey es mió!
Aplaudámonle, Zagales.

Cori. muchacho, vámonos presto
à ir contándole à todo.
Como dís? ha, ya me acuerdo.
Malpergamino... No hai tal...

Volopepino! en efecto.

tod. Viva Mirteo.

Mirt. Aguarda, amigos. (confuso.

tod. Viva Mirteo.

Cori. Aguarda, Rey, hasta que
volvamos los compañeros. (Un. los Part.

Mirt. Pues sabes lo que te estimo,
no me deses tu.

Cori. Ya vuelvo. (Ve

Ape. Vamos, Señor, que Alejandro
te aguarda, y al doel reglo
quiere con su mano invicta
conducirte.

Eli. Y que es aquello
que viene en los azafates?

Ape. El manto, corona, cetro,
baston, y espada.

Mirt. Ay Eli!

Eli. Que dices?

Mirt. Si será sueño?

Eli. No no.

Mirt. Puede ser verdad

tan improvisto suceso.²

19

Eli. Sí, nada tiene de extraño
para mí: tu gran aspecto,
tus grandes prendas, tu tío,
y tus vizarras extremos,
hacían notar á todo
que no te criaba el Cielo
para Pastor: Siempre el alma
me lo estaba á mí diciendo.

Mist. Así será: Pero mientras
que lo apuramos, primero
que todo es ver á tu padre. (se enca-
mina.

Eli. Acude antes donde el Cielo
te llama, vete á reinar; (se detiene.
que si te acordares luego
de mí, ya él ira á buscarte.

Mist. te reprendes mi deseo?
te me obligas á deserte?

Eli. Ay, si te vieras mi pecho
como está... lleno de gozo
y dulce esperanza... Pero

no no: Callad, importunos
temores, y no pensemos
sino en que Múrtos es Rey.

Ape. Señor, no faltará tiempo
después para ella; ahora
acudid á los afectos
de Alejandro.

Eli. Bien te dice;
vete, mi bien. Que grosero
es el amor! Ve, Rey mío,
vè, Señor.

Mirt. Yo os agradezco,
Señor, el solio,
pero es muy caro á este precio.

Ape. Vamos, Señor.

Eli. Aguardad:
y el día que más lejos
tus brazos, como mi esposo,
como mi Rey á lo menos
logre yo besar tu mano.

Mirt. Dime, Capitan, ofendo
la magestad, si en mis brazos
aseguro sus recelos?

Ape. Si, que en los Reyes qualquiera
pasion publica es defecto.

Mirt. Pues vamos. Adios, Elisa; *(Se acaba)*

y cree que mas me precio
de ser un fiel Pastor tuyo,
que de los faustos del reino.

Eli. Vete a reinar: solamente
a tu memoria le ruego
que no se olvide de mí.

Mirt. No es facil.

Eli. Con todo, temo
que eres ya mi Rey.

Ape. La tropa
se anticipa, previniendo
los honores que le debe
hacer el acampamento
de Alejandro a Abdolomino.
Vamos, Señor.

Clí. Ay, Mixteo!
Mixt. Ay Clí!
Age. Resolved.
Clí. Ve á reinar.
Mixt. En k me quedo.
los 3. Proteged, Cielos piadosos,
un amor tan verdadero. } Cordina
#

Agenox, y Mixteo, se van por un lado con
el acompañam^{to}.; Clí se queda inmóvil
un rato, mix^{to} como marchan; y luego se entra
con un ademán & sentimiento.

Guion: de la Musica en la Comedia
El Rey Pastor

Joag^a... Inocente Cordexillo
que del Rio en la frescura
q^e de el Rio en la frescura
apurar tu sed procura
en el ansia del veuer
en el ansia del veuer
en el ansia del veuer

Pues ynquieto y bullicioso
te separas del ganado
Volveras a prisionado
mi Cayado a obedecer
mi Cayado a obedecer
Volveras a prisionado
mi Cayado a obedecer
mi Cayado a obedecer
Inocente Cordexillo

Volveras a prisionado
mi cayado aobeæcex
mi cayado aobeæcex:

aA~~ff~~. Puer ala mitad cel dia
tan cecano el sol reve
Pastor zillos a su da
Coxærillos a ve vex
al texnando placeres y afanes
y templando el Afan con plazer
el afan con plazer
el afan con plazer: ~~ff~~ Verrosy
repite al seg.

2ª y 3ª tanda

3ª tanda

Joag^a... Del Bor xeno ala oxilla
Celosa e impaciente
la triste Elisa Mora
æ su zagal ol Vi dor y ær æner:

aydize suspirando
si no fuera a leve
q^e poco mudanza
ni tu traicion bastaran a ofenderme

ah... Todo Cielo he q^e ynfluyer
la piedad y la Justicia
la Piedad y la Justicia
Sobre el throno de fenicia
Comunica Yqual favor
y del gran monarca Quiepo
Se pro paque a nuestro Dueño
El benefico Esplendor
El benefico Esplendor:

Leg. 1.º

7

N.º ~~4~~

No hai mudanza ni ambicion

Donde hai verdaderos amox.

Ny Pastox

Acto 2.º

Salv-n.º

23

N

Pla 1-133-10, B

105-5

App. to 10
E3



No hai mudanza ni ambición
donde hai verdadero amor.

Acto 2.^o

Magnifico acampamento de los Griegos, diferen-
tes Centinelas repartidas; y Soldados, ya jugando,
ya durmiendo, ya limpiando las armas &c.

Salen Elisa trayendo de la mano a Tamiris
que viene tatemexora.

Tam. Bolvamonos a tu alvergue (Acamp.^{to})
Elisa.

Elis. Porque te parais?

Porque.

Tam. Yo tiemblo toda.

Bolvamonos, si me amas,
amiga.

Elis. Yo no te entiendo:

antes tanto te afanabas
por ver a Agenor; y ahora
que estamos ya tan cercanas
a hallarle, quieres bolverte?

Tam. Es que desde la distancia

me oculto amox el peligro;
y ya cerca me acobarda
má temeridad.

Clí. Porque?

Lam. No soy yo la desgraciada
hija de Eraton? No son
estas tiendas y estas armas
de los Griegos? Pues si alguno
me descubre; dime, á quantas
desdichas me expongo? huyamos
por piedad, Clíia amada.

Clí. Vano temor! Pues quién puede
conocerte? Y quando halláras
quién te conociera, acaso
tan cruel y tan tirana
es la condición del grande
Alejandro? tiene dadas
muchas pruebas su virtud.
No sabes ya del monarca
de Persia, su Cyroa, y madre,

el sucesor?

tam. Si; mas nada
puede haver que me asegure,
porque es que mi desgracia
es mayor que tus piedades;
y yo no quiero arriesgarlas.
Ven, volvamonos.

Clí. Perdona,
o buelvetes sola a Casa,
si quieres, que yo no temo,
y quiero ver si mis ansias
de mixteo lograr pueden
siguiera la vista. (Se encamina.)

tam. Aguarda,
que te me impundes alienta. (Da un
paro, y
se buelve
a detenerse.)
Clí. Pues vanos. Que ya demasiados
otra vez?

tam. Valedme Dioses!
el pecho se sobresalta
a vista del cuerpo.

Clí. Pues yo ya estoy determinada:
Adiós, tamiás. (Gruete la
mano.)

Tam. Cruucha:

Díle á mí querído:-

Clí. Vaya,

que le he de decir?

Tam. Que vine...

díle que aguardo... Malaya

mí temox. Ya, Clira mía,

sabes más desvelor; habla

tu por mí: sabes mi suerte,

y sabes lo que es constancia,

y lo que es amor: si acaso

le vieres, interesada

por mí, píntale mis penas

al temple de tus palabras. Ue,

Clí. Esta parece la tienda

mayor que hai en la Campaña

de los Griegos: si á míntes

encontrare aquí?

Re. Hgenox. Bizarra

Ninfa, donde vas?

Clí. Al Rey

Age. Detente, porque se halla
en consop con sus Friego,
y no puedes verle.

Eli. Basta:
Con sus Friego está?

Age. Si.

Eli. Pues no me estorves la entrada;
que Alejandro no es mi Rey.

Age. tente, que tambien hai causas
para que aora ver no puedas
al Rey de Sidon.

Eli. Aparta,
que con verle me contento,
no vengo a pedirle gracias.

Age. No es posible que a su tienda
pases, Elixa.

Eli. Pues vaya
entra tu al instante, y dile
que aquí le espero, que salga.

Age. Ni a él es decente, ni a mí
permitida la demanda.

Eli. Pues a mí me es permitido
esperarle.

Age. tu te cansas
por aora, bella Eliza,
en valde, y no embarazas:
Vete, que yo con tu Rey
te buscaré luego que haya
presentadole á Alejandro.

Eli. No, Agaton; bueno es que engañas
á Tamiris; y querías
que yo de ti me fiara?
tendrè paciencia hasta que
le vea; que á bien que faltan
bastantes horas de sol.

Age. mira, Eliza, que me agravias
en creer que olvido á Tamiris:
Ahora en hablar pensaba
por ella á Alejandro. Vete,
no estorves con tu llegada
si saliere mis intentos.

Eli. Ya me voy: Pero si tardas,
mira que buelvo al instante.

Age. No culparias mi tardanza.

Eli. Adios. Pero tu entretanto (se va y buelvo)

díle a Múrtos mis ansias.

Age. Bien.

Eli. Dí que infiero las ruyas. ¿yendo?
Oh quantas veces, oh quantas
se havrà acordado a mí!

Age. muchas.

Eli. Y me nombra? habla *buelve.*
de mi amor?

Age. Siempre.

Eli. Y que dice?

Age. No te irías, si emperàra
a contarte sus extremos:
aora no es ocañon: marcha.

Eli. No te enofes: Ya me voy.

Pero quando separada
me miras del dueño mío,
y mis cuídados desairas,
acuerdate que eres hombre,
y de que quizá mañana
puedes quexer con destino
tan contrario a tu esperanza,
que al ir a coger el fruto,
pierdas de vista las ramas. *Ve.*

Age. Justos Cielos, influid
oy de Alejandro en el alma,
para alivio de tamixís,
vuestra piedad soberana,
que bien lo merece. Pero

Sale Mixtes apremiado.

adonde encamínas las plantas
veloces, mi Rey?

Mixt. A elira
vi aquí, que contigo estaba,
desde leja: Donde está?
Porque de mí se recata?
Donde se oculta?

Age. Se ha ido.

Mixt. Sin haverme visto? Ah ingrata!
Pero yo la alcanzaré.

Age. Señor, detente, no vayas.

Mixt. Y porque?

Age. Porque no puedes.

Mixt. Pues quien contiene á un Monarca?

Age. Su Justicia, su decoro,

la razon, y su sagrada
dignidad.

6

Ment. Conque mas libre
fué Pastor en mⁱ cabaña?
Pues de que me sirve el Reino?

Age. Si el Reino á ti no te basta
á servir, tu bastax debes
á servirle, pues le mandas.

El Cielo al Reino te embia,
no el Reino á ti. Y añ, el alma
generosa, el regio aliento,
la excelsa mente alumbrada,
de que ya te adornó, deben
producir en quanto abrazan
tus dominios, la fortuna
publica y esta afianza
la tuya. Pero dime, como,
si tus pasiones se arrastran,
podrás gobernar pasiones
ajenas? No me acordaba
que eres mⁱ Rey, no, Mixteo,
perdona, que arrebatada
mⁱ lealtad por zelo crió.

ma te suplico me digas

Día es, gran Señor, & gracias;
sea la primera el indulto
de mi culpa. (Dexos?)

Mirt. ¿Que haces? Alza
Agenor, y hablame siempre
& de modo, si me amas:
Es tan hermosa á mis oídos
la verdad, que mas me agravias
al creer que me ofenda, que
me obligaste al pronunciarla.

Age. Ah! que prueba de que el Cielo
á reinar te destinaba!

Mirt. Pero dime, no tengo de
amar á quien me idolatra?
Es poco digna de amor
Cliva? Porque me ensalza
la corona, he de dejar
á la que Pastor me amaba?
No he de tener compasión
de su temor y sus ansias?
Ni los Dioses, ni los hombres

se podían & mi constancia
ofender, aunque la sepan.

Age. Nadie puede condenarla:
Pero antes de todo:-

Mixt. Antes
de todo, es el consolarla.
Vamos, que despues:-

Age. Señor,
mira que luego que salga
Alejandro del Consejo
que celebra por tu causa,
con los Grandes & Sidon,
creyendo que aquí le aguardas,
ha de venir.

Mixt. Pobre Cliva!
que triste y desconfiada
estarás & mi!

1.º Corino. Mixteo,
yo creí que no te hallaba.

Mixt. Pues porque no me requiste?

Cori. Porque tenía mas cabras
delto de venta, y quería
ver si las daba baratas.

Mirt. Y las compraste por fin?

Cori. Que havia de comprar, si anda
todo el Céfido rebuelto
lo poco que ha que te faltas.

Mirt. Porque?

Cori. Porque unos no creen
que tu eres Rey, otros callan
hasta ver si es verdad, otros
lo defienden á puñadas;
otros te tienen embidia;
y todo es una algarazana:
Pero lo mejor de todo
es oír á las Lagalas;
todas dicen que te quécen;
y unas lloran, y otras cantan.
Que... ni en el día de la boda
de mi Primo Floxo y tancia
hubo tanta bulla como
oy en toda la Comarca.

Mirt. Y no has visto á Elisa?

Cori. Si,
aora la desé sentada

8
aí en la fuente del Borque
con tamarís; y al mirárlas
tan mudas y tan suspensas,
puzqué que eran dos estatuas
de dos silvestres Deidades
como Ártemis, ó Diana,
hasta que ambas suspiraron,
y advertí que eran humanas.

Mirt. No íxemos por un momento
á la fuente para hablarlas,
y nos bolvexemos? *(Prehudio del
clax!)*

Ape. No;
que la consulta acabada,
ya Alejandro se encamina
aquí.

Mirt. Qual es me señala.

Ape. No conoces la vivísca
de todas las reales Guardias?

Mirt. Si.

Ape. Pues el que las precede,
es Alejandro.

Mirt. turbadas
mis potencias á su vista,

no se si hallare palabras.

Ape. Vete, Corino.

Cori. Porque?

Ape. No conviene, quando salga
el griego Rey, estar solo:
mira aquella es la morada
que está al nuestro prevenida.

Mist. Vete á ella, y allí aguarda
que bolvamos; advertido
de que aquel que en la Cabaña
siempre se acordó de ti,
no te olvidará monarca.

Cori. Pues que has de hacerme, Señor?

Ape. Despues lo sabrás; aparta,
que llega Alejandro.

Cori. Voy.

Corino, obedece y calla;
si te tiene cuenta, estate;
y si no te tiene, escapa. *Ve.*

Ape. Venza la gloria qualquiera
otro afecto que en ti haya.

Acuerdate de quien eres,
y olvidate de que amas.

Mist. Llamo estoy a sobecaltos: @
Ay Clara idolatrada!

Salen Alejandro, Nobles de Sidon, y Guardias.

Alef. Agenor.

Ape. Gran señor.

Alef. Mucho tenemos
que hablar los dos despues. Pero que miro!
Como el Rey de Sidon ya no ha trocado
por la purpura el torco desaliño?

Mist. Porque hasta aora las ocupaciones
de tu gobierno no me han permitido
besar la mano que me eleva al trono,
en muestra del obsequio que te rindo:
Permite pues que a las gloriosas plantas
de mi gran Bienhechor:-

Alef. No, de tu amigo
ven a los brazos: El respeto deya,
pues en esta faccion yo solo he sido

Ejecutor del orden de los Dioses:

á ellos debes, no á mí, tu real destino:

Solo me eres deudor á mí del gozo
que disfruto al mirarte y al cumplirlo.

Yo por tu gloria anhelo; y esta basta
para satisfacción, y premio mío.

Múrt. Que gloria gran señor, habría á q.^{ta} aspire
quien, ó con el cayado, ó con el sileo,
apenas gobernar supo un rebaño.

Alef. Serás buen Rey, si buen Pastor has sido:
ama al nuevo ganado que te encarga
el Cielo, como amastes el antiguo;
y como aquel te amó, te amará el nuevo.

No fue antes tu cuidado en el Aprisco
buscar á tus corderos sombrosa alegre,
agua pura, frondoso y verde sitio?

Pues sea desde oy buscar á tus vasallos
la abundancia, y la paz, y el ejercicio;
velar las noches, y sudar el día

por el ganado con afán continuo,
 y exponer á las fieras robadoras
 en su defensa el generoso buey,
 te sería acaso nuevo? Ya no sabes
 reprender los inquietos corderillos
 primero con la voz, que escarmentarlos
 con la vara ó el cañamo torcido?
 Pues que dudas, si sabes el manejo
 de justicia, valor, premio, y castigo?
 Lleva al trono la heroica docil alma
 de mixteco el Pastor; y yo te afirmo
 que á los dos del mundo y de los Dioses
 serás buen Rey si buen Pastor has sido.

Mixt. Yo me veo en un mar tempestuoso
 y nuevo para mí: Donde el anilo,
 donde el norte hallaré, si tu te apartas?
 Quien me dará consejo?

Alef. Ya adivino
 con el presagio solo de esa duda
 que serás un gran Rey. Del torbellino

de ondas que surcas, ya prevees prudente
el escollo peor y mas preciso,
que es el obrar los Reyes por dictamen.
Dar un dictamen futo y advertido
muchas veces no quiso aquel que supo,
y otras veces no supo aquel que quiso.

De valor, de virtud, de fe, y de zelo
cada qual hace gala presumido;
pero no siempre el agradable rostro
es anuncio de un animo rencillo:

Hallar quien sepa y quiera el acierto;
y el acierto de un Rey puede al arbitrio
de pulso ageno confiar de Marte
y de Atenea los lauros y los juicios:
pero lo interno penetrar de un alma
distinguir la verdad entre los vicios
de la mentira solo de un monarca
sagaz es privilegio privativo.

Mint. De donde luz tan clara y tan precisa

esperar a un Pastor.¹

Alef. Del Cielo mismo
que ilumina al que elige para el trono.
Jamás hallarás sombras, si advertido
no desas que en tu pecho se levanten
nieblas de afectos. Y mi vaticinio
verán todo que en tí se cumple, quando
seas buen Rey si buen Pastor has sido.

Mirt. Si tu brazo y tus labios:-

Alef. Vê; y depuesto
ese rustico traje, otro mas digno
viste, y vuelve a verme; que ya es hora
de mostrar tu monarca a los Fenicios:

[Ve pues, mientras yo acá con tus vasallos
de tu proclamación dispongo el rito.

Mirt. Florazca, Cielo, esta humilde planta
hermosa a vuestra vista, y al cultivo
corresponda en su fruto y sus verdorces,
de Agricultor tan sabio y tan benigno,
sin que olvide por verse transplantada

en ríño abierto la estrechez del ríño
en que nació, y la mano á quien le debe
ser asombro del Valle en que ha nacido;
porque honre Mixteco desde el trono
á los Dioses, al trono, y á sí mismo. (Ve

Age. Oh si hallase de hablarle por mí bella
también la ocasión que solicito!

Alef. En fin, Agenor, ya vemos el día
de mirar sobre el trono á Abolomino,

[Oy quedará furado: Y yo mañana
proseguir mis empresas determino,
y partir de Sidon; pues no me sufre
el deseo de glorias, á que agito,

largo descanso: Aunque te aseguro
que no voy satisfecho; he conseguido

romper el yugo vil que os oprimía;
á la estirpe real restituído

desp el trono; un buen Rey desp en Mixteco;
y en tí le queda al Rey un buen amigo:

Quizá eterno será entre vosotros

mí nombre por tan grandes beneficios;

solo foh Cielos! > tamixis le obscurece:

Que se diga de mí donde haya ido
huertana, fugitiva, y asombrada.

Dixan que soy un barbaro, un impio.

Age. temerosa como hija de un tirano
huyó: de excusa su temor es digno.

Alef. Esa es su culpa. Que temer podía?
Si soy inexorable á los castigos
del error, tambien soy, para los premios
de las virtudes, liberal.

Age. No ha visto
tampoco otro Alejandro ária hasta aora.

Alef. Quantas glorias usurpa á mis designios!

Ah! Yo des^{ta} ~~ta~~ á todo satisfecho,
y de nadie me ^{viera} ~~fuera~~ aborrecido.

Age. Anímo, corazón. @

Alef. Si ella no huyera;
Viera el mundo mejor que en mis arbitrios,
se distinguir del zeo al inocente.

Age. Aun puede suceder, señor invicto;
que yo se donde oculta está tamixis.

Alef. Y tanto retardastes el aviso?

Age. En este punto acabo de saberlo,
y ocasión aguardo para decirlo.

Alef. Ve aprisa, corre, traemela al instante.

Age. Voy, Señor. Oh que día tan propicio!

Alef. Pero aguarda. Jamás tan bello nudo
logró atar el amor: Ya podrá, amigo,
partir contento: Corre, y a Tamixis
procuxa hablar, y dila en nombre mío,
que al nuevo Soberano oy le daremos,
yo la corona, y ella el alvedrío
y la mano.

Age. La mano!

Alef. Si. Que extrañas!

Así a sus dos almas oy contigo
coronar la virtud, y él sube al trono
sin que ella base de él: Así confirmo
la paz entre vosotros, y aún logran
más fáciles el premio apetecido.

Age. Oh Deidades! Oh día el mas funesto! @

Alef. Calla! mudas de color!

Age. Fiero martirio!

Alef. No apruebas el Consejo.² No es tamixls:-

Age. Digna del trono.

Alef. Y el intento?

Age. Digno
de ti y de ella, Señor.

Alef. Pues de que afecto
con señal tu silencio y tus sentidos
extremos?

Age. Es amor y alegría
con que tus altas providencias miro.

Alef. Ve pues, no la dilates el consuelo,
y díla que Alejandro enternecido
de su llanto, enfugarsele desea:
Que si contra Citraton a Sidon vino,
no contra la belleza de su hija:

Y añade, que del trono que la rínde
otras gracias no quiero mas que esta
que soy justo y que no soy vengativo. *Ce*

Age. ~~Quiero~~ ^{Que} esperado! ~~que~~ fiero golpe! Ay bella
tamixls! te perdí. Que necio he sido!
Yo propio soy la causa de perderte:
Bien pude adivinar:- Pero que digo!

Agenor infeliz, así te imitas
de un cetro que á tu bien has adquirido.
Eres tu aquel que la virtud blasona?
Eres tu aquel que con impulso altivo
pretendes corregir á los monarcas?
Pues vuelve en tí, corrígete á tí mismo.
Pero ay de tí! Podrás en ^{otro} brazos
ver tu esperanza bella y tus hechizos,
sin morir? Si, Agenor; esa disculpa
es indigna de tí; solo es preciso
atender á tu honor mas que á tu vida:
Si á Tamiris y á tí quieres ser fino
mas que á tu gusto, míxala en el trono
y despues muere del primer suspiro. (V^e)

Rosilda con una cestilla de quesones cubierta
de un lienzo y yerroz contando.

Rosí.

Ay amor
el que te ha conocido,
ay amor
no se fue de tí,

ay amor
 pues ninguno que ama,
 ay amor
 es del todo feliz,
 ay amor chiquito y verdadero
 como has acertado
 a mi corazón.

en mi pecho lo fino,
 o yene a Corino,
 con igual harpon.
 Ay amor 8^o.

Por mas que con pies de plomo
 No y con paso & garganta
 de todo el acampamento
 voy corriendo las etancias,
 ni a Mixco ni a Corino
 puedo hallar: Yo bien llegara
 a preguntar a las tiendas
 qual es la mya entre tantas::
 Pero uno viene: aguardemos
 a ver si por aqui pasa.

Sale Corino vestido graciosa y magnificam.^{te} & leniz

cío, hablando entre sí.

Cori. ¿O estoy soñando, o estoy
convertido yo en estatua,
o esta embolurna me ha puesto
la cabeza alborotada.

Ya se me olvida á mí que
fui Pastor esta mañana,
porque me veo esta tarde
tan guapazo. Vaya vaya
que influyen, con gran perspicacia
de las verdades, las galas.
Mas, ola: aquella es Rosilda?
Sí. ¿Que buscaría? Llamarla
quiero. Pero no, veamos,
pues me mira, si me habla,
o me conoce.

Rosi. Corino:
¿Que hai, hombre? Como te hallas
en la Corte?

Cori. Pres acabo

corta de vista, Zagala?

Roi. Bien te conozco.

Coxi. Pues mientes,
por no decír que te engañas.

Roi. Que no vís Coxino?

Coxi. No.

Roi. Perdonad; porque era facha
de garrote mal vestido,
era estatura abreviada,
y era cara de quíjarro,
fueron de mí engaño causa.

Coxi. Y quien era ese Coxino?

Roi. Un Pastor que yo adoraba
en mi Aldea, tan ingrato,
que en su vida me dió nada;
tan miserable, que aun no
me quíso dar esperanzas.

Coxi. Hizo mal, porque esa es fruta
que cuesta poco sembrarla,
y suele producir mucho.

Roi. Sin embargo, yo estoy harta
de verlas sembrar, y ver

coger rolo calabazas.

Cori. En sembrando en mala tierra,
todas las cosechas mueren.

Rosi. Vaya, Corino, no finjas;
mira que vengo embriada
de Lira por una parte,
y por otra á ver si es tanta
mi fortuna, que te acuerdes
de quando yo en mi cabaña
te tenía prevenida
agua fresca y te guardaba
las uvas y los membrillos
mejores que á mi me daban
para merendar; y quando
te di para una zamarra
la piel de una corderilla
que yo tenía pintada
y se me murió el frío,
y te me dió esta raxa
de corales en señal
de que mi amor apreciabas.

Coxi. No hai tal, que te la di por
no quedar a deber nada.

Rori. Luego eres Coxino? Ves
como yo no me engañaba?

Coxi. Si te engañaste, porque
si de este mundo en la farsa
a cada uno, segun
lo que aparenta, se trata;
debíste, quando llegaste,
para merecer mi gracia,
hacerle a mi gran verdo
muchas y muy cortesanias
reverencias, pues el es
quien nos distingue; que el alma,
aunque es igual, para vez
para distinguirnol basta.

Rori. Poderosísimo Señor
Coxino, quedo enseñada;
y respetando el verdo,
digo a su dueño que vaya
a buscar luego a Muteo,

y esta cestilla de natas
le dè de parte de Clara,
que triste y desesperada
verle desea, y saber
si la olvida, o si la ama.

Cori. Yo no me atrevo, porque
Agenor, que es quien nos manda,
està empeñado en que yo
ha de aspirar à mas altas
glorias que Clara Mixteo;
y con èl no quiero chanzas.
Lo que puedo hacer por tí,
es ponerte tan cercana
à su tienda, que tu puedas
verle, y darle si te llama
el recado, y la cestilla.

Rori. Con eso que por mí hagas
estoy contenta.

Cori. Pues vamos.

Agenor. Donde vas, Corino! aguarda.

Cori. A ninguna parte. ~~Está~~ luego!
nos ha cogido en la trampa.

Age. ¿Que buscas aquí? ~~¿Qué?~~

Ros. Venía
à ver si acaso encontraba
quien me comprase esta hacienda.

Age. Pues vuelvete à tu morada;
que no estás bien aquí: toma
estas monedas de plata
y remédiate, si acaso
has venido aconsejada
de tu necesidad.

Ros. Tomo,
y disímulo. Que malas
nuevas llevo! Pobre Clara,
mucho temo tu desgracia. *Ve*

Age. Conoces bien à tamás,
Corino?

Cori. Como à mis cabras.

Age. Pues al instante has de ir
al apribo, has de buscarla,
y has de darle este papel

de mi parte.

Cori. Y si me llama
el nuevo Rey para alguna
cosa de grande importancia?

Age. No importa, yo quedo aquí
para disculpante: Calla
y obedece.

Cori. Que función
ha de haver con las Zapalas
y los Zapaleps quando
me vean! Valiente zambra
ha de haver! y bravamente
tengo de llenar la panza;
pues sin duda harán combite
general á mi llegada. (V.)

Age. Esto ha de ser, valor: Sepa tamiás,
á costa de mi amor y de mis ansias,
que el Cielo la destina para el trono
de Sidon; y que aquel que la idolatra,
aspira mas á venerarla Reina,
que á las caricias de su mano Blanca.

Salte Mixteco vestido heroicamente apesadumado.

Mixt. Ajenos, otra vez volvió Alejandro
con su Consejo á las consultas andadas
de su gobierno: Y otra vez te busco
para ver si me cumples la palabra
de que vamos á ver juntos á Eliza:
Embuelto en estas ropas tan bizarras
no podrá conocerme: Dime, amigo,
vamos ahora?

Age. No, Señor, repara
que es otro tiempo, y son otros cuidados,
á los que ha de atender un buen Monarca.

Mixt. Pues que he de hacer?

Age. Mas de olvidar á Eliza.

Mixt. Que la olvide? ¿Quién es quien me lo manda?

Age. Tu destino feliz, el bien del Reino,
y del trono el honor.

Mixt. Si es circunstancia
para reinar dejar de ver á Eliza,
el mal dejaré por la cabaña:

ella ha sido y será toda mi gloria;
y mientras ella y yo tengamos alma,
siempre á Elisa amaré, y ella á Mintes.
he sabido quanto puede la crianza
en dos pechos iguales: tambien sabes
quanto la debo: saber:-

Age. mi Rey, calma
ese ardon juvenil.

Mint. Que olvide á Elisa
que es toda mi pasión? Si lo intentara
solamente, morir aquí me vieras.

Age. Mira, Señor, que tu pasión te engaña,
y que sobrecogido, todavia
todo el valor de tu virtud no alcanzas.

Mint. Que mas puedes decirme?

Age. Que Alejandro
destinado á otra esposa soberana
te tiene ya. Mas, ay! que viene Elisa:

Vamon.

Mint. No quiero.

Age. Míxale que si la hablas,
también la expones: ten piedad, Rey mío,
de ella y de ti.

Mixt. Te fio mi palabra
de no hablarla: con verla me contento.

Age. Ni has de oírla tampoco: Y si te enfada
mi oradía, cárgala; mas piensa ^{clara}
en que solo es lealtad, y la mas ~~clara~~.

Le toma por la mano y le lleva huyendo a Elira;
y al encontrarse, encuentra con Tamiris que le sor-
prende; y Elira sale acelerada por el lado opuesto.

tam. Aguárdate, Agenor.

Eli. Mixteo, escucha.

Mixt. Ay supinado bien!

Age. Ah suerte airada!

tam. Tan presto te olvidaste de Tamiris
que de ti persuadida te aguardaba?

Eli. De quando acá le cuesta solo verte
tantos supinos a tu Elira amada?

tam. Te bolviste a acordar de mis afanes?

Elí. te bolvíste á acordar de mí esperanza.[~]
tam. Puedo saber en fin qual es mi suerte.[~]

Elí. Encuentras todavía en la elevada
persona de mi Rey mi Pastorcillo.[~]

tam. Mas, te respíxas?

Age. Mi Princesa:-

tam. Habla.

Elí. Míntes, tu tampoco me respondes.¹
te miro, y no me míxas.¹ hablo, y callas?

Age. Señora, yo debía:- hablar no puedo.

Mixt. Yo quexia:- no encuentro las palabras.

tam. Como?

Elí. Que fue?

las 2. Sepamos el motivo.

Age. Ninfas, no aproximéis nuestra desgracia
y la vuestra: tiempo hai para saberlo:
desadnos entre tanto {retiradas}
respíxas vobos.

tam. Lo has oído, Elísa?

todos mis gozos y mis confianzas

tenia en Agenox, y me despidi.

Mixa tu si havia suerte mas contraria.

Eli. Despedirnos! Que dices tu, Mixteo?

Mixt. Que muero & pesa, y que anudada
la lengua, el pecho debil, torpe el labio,
ni hablar ni callar pueden, y desmayan.

tam. Ya te conozco, infiel.

Eli. Ya te conozco,
inconstante.

(Cacaba)

tam. Mi suerte te acobarda?

No amabas tu las prendas & tamixis,
a la Princesa & Sidon amabas.

Eli. No eran por amor puro tus finezas,
eran ociosidad de la campaña.

tam. Inconstante Agenox!

Eli. Mixteo ingrato!

tam. No vi yo desde el thono la distancia
que havia de ti a mi, como tu mixas
la que hai de tu fortuna a mi desgracia.

Eli. tan presto el xeri adorno te ha trocado
en apereza las caricias blandas

que eran costumbre ya mas que dero?

Ay, Mixto! Si el Cielo no trocára
las nubes, y que poco yo pudiera
vencer tan fácilmente mi constancia!

tam. Conque acabò tu amor?

(Se acaba)

Age. tal no presumas:

Primero faltarán del mar las aguas.

Eli. Conque al fin, me abandonas?

Mixt. No: Primero

será presagio de la sombra el alba.

tam. Pues que señal me das de tu primera?

Eli. Adonde podré hallar enamorada
el Pástor que fue toda mi delicia?

Age. Mi muerte es la señal.

tam. Que triste alaba!

Mixt. En mi silencio y mi dolor, Elisa,
te doy las pruebas de mi amor mas claras.

Eli. También pueden ser pruebas de tu dolo.

Mixt. Piensase todo, y no desconfiada
vaya Elisa de mí.

lge. Gran Señor, mira
que Alejandro se acerca ya, y mis Guardias
no alcanzan á ver.

li. Mixteo.

mixt. Clara.

lam. Agenor.

lge. Tutto Cielo, tolerancia.

ch. Ah! Que sea de mí!

mixt. Cuel destino!

lge. todo, Señor, se amigra, si te paras.

on A. Amos, si crees deidad, contra las iras
de nuestro hado vuelve por tu causa.

9.
Cortina
H

103
78
70
251

Leg. 1.^o

2

n.º ~~1~~

4

No hai mudanza ni ambición
donde hai verdadero amor.

Ny. Pastón.

Acto 3.^o

San N.^o
23

N

Hea 4-133-10, B

App.º 10
E.º



No hai mudanza ni ambición
 donde hai verdadero amor.

Acto 3.º

Bosque sombrío, con una rustica fuente.

Mint. Felices soledades,
 amiga y clara fuente,
 que fuisteis tantos dias
 centro de mi quietud, y mis placeres;
 admitid un cuidado
 que oy á vuestras buelvas,
 por si halla entre vuestras
 el antiguo vortego que apetece.
 Mas, ay de mí! que alguno
 las frescas hojas mueve.
 Si sea Agenor? Quanto
 dominio su razon en mi amor tiene!
 Quiere que olvide á Clara,
 quiere que en otra piense,
 quiere que la abandone:
 oh quantas cosas imposibles quiere!
 Pretende ella que amante

(Va corriendo)

yo sus finezas premie,
pretende que la estime;
y yo se la razon con que pretende.
De Agenor las heroicas
ideas me suspenden;
y de mi amor las ideas
me confunden, me arrastran, y me vencen.
Y este es feliz destino?
Se vive así, o se muere?
Infeliz trage, dime
si eres ventura o si desgracia eres.
Que importa que entre varios
matices diferentes
la purpura y el oro
por adornarme se unan o se mezclen,
si dejè mi apacible
fortuna con mis pieles,
y està mas triste el alma
quando mas el adorno resplandece?
Ay de mi desdichado!
Sin duda Agenor viene.

III. a. p. a

Que haré? que á xerétille
no me atrevo, ni basto á complacerle.

Salte Rosilda cantando.

Ros. Del Portiense á la orilla
zelosa y impaciente
la triste Clara llora

de su Zagal olvidos y dolores. *Ay dice suspi-
rando Pa*

Mist. Que es lo que escucho, Cielo! ==
tan fatal es mi muerte,
que no hai ya quien la ignore,
y hai quien me cante exemplo de crueldad?

Cl. Rosi. *Ay, dice suspirando,*
no si no fueras alevé,
què poco tu mudanza
ni tu ambición bastarían á ofenderme!

Mist. Bella y cruel Pastora,
no con tu voz aumentes
el peligro á mis ansias,
ni el precipicio á mi dolor abrevies.

Ros. Que motivo te ha dado
mi voz de que te queres!

Yo no hablo con el nuevo
grande Rey que ándon el Cielo ofrece:

Y va por divertirme,
cantando con voz achil
de un Pastor fementido
la falsedad y el ánimo rebelde.

Mirt. Y quién el Pastor era?

Ros. Era el mas obediente
mas discreto y brioso
de los que habitan nuestro campo fertil;
era el que hizo embodiable
la venturosa suerte
de Clara entre nosotros
por lo fino que fue con ella siempre.

Mirt. Y que ya no es el mismo?

Ros. No hai nadie que lo piense;
porque no quiso hablarla
una vez que ella se anticipó á verle;
y por otras sospechas
que la infeliz se tiene,

de que amor, como es niño,
se oculta entre los grandes, ó se pierde.

Mist. Pues, Zapala, si acaso
á Elisa otra vez vienes,
dila que su Mixteo
es mas fino, aunque menor lo parece:
Dila que su constancia
durará hasta la muerte;
y que todas sus dichas
no igualan al pesar de verla ausente:
Dila en fin que Mixteo
sus finezas prefiere
si no son compatibles
á grandezas, vasallos, y lauxeles:
Dírelo, y al decílo,
así el amor te premie,
procurea consolarla
con dulces expresiones que la alienten.

Roi. Yo, porque tu lo mandas,
haré lo que pudiere;
pero amorosas quejas

mejor el que las dà las devancee.

Mirt. Agenor de las tiendas
salio ya; vete vete.

Roi. Voy à decirle à Elisa, ^(ap.^e)
que aquí queda por si buscarle quicase.

Mirt. En tus manos, Zagala,
pongo los intereses
de mi vida.

Roi. En las tuyas
los de Elira discuzno que se arriesguen.^{re}

^{ta} [Nadie, por mas dicho
que amando se contemple,
la permanencia busque,
qua es difícil en hombres y mugeres.^{re}

^{re} Agenor. Posible es que añ à desan
te pavellon te resuelves,
quando Alejandra te espera
para coronar tus rienes?
y à vista de la Ciudad
de Sidon, y el emirrente

templo de Hercules, camina
 á espereante con sus gentes,
 defiendo para que vayan
 comboyandote los Jefes
 principales de su Corte
 y la tuya? No rebelde
 su pasión de acreditte,
 gran Señor, tus excelentes
 prendas.

Mirt. Ya Agenor, lo veo;
 y ya por los intereses
 comunes del Reino y mío,
 me sacrifico obediente:
 Vamos pues donde Alejandro
 está.

Age. Mas, Señor, advierte
 que Clisa y el trono son
 objetos muy diferentes.

Mirt. Ya lo sé; pero de un Hércules
 tan generoso, que viente

su rango por ensalzan
la mía, no a bien desprecie
el favor ni a sus preceptos
tampoco es justo oponerme.

Ape. Ah Señor, y que consorte
tan ilustre te previene
el Cielo! Bien los afectos
de tal monarca merece;
amala, Señor, que es digna
del mayor amor.

Mint. No tienes
que exagerarmela tanto,
que bien la conozco: y cree
que es mi felicidad,
y es ocioso que me acuerdes
sus méritos para amarla:
la amo con tan evidente
amor, y en tan sumo grado,
que si Alejandro no quiere

que reine mi espada en valde
 e cansa porque yo reine. (D.)

Ape. De la cancel de mi pecho
 salid, respiros caudales;
 ya el respeto no lo estorva,
 ni ya mi lealtad se ofende,
 pues a costa de mi vida,
 de mi pasión triunfa: Puele
 de dolorosos respiros
 siquiera un instante breve
 mi malograda esperanza
 todo este deshecho verde.

Ay tamiris! Ay perdido
 dueño mío! Mas quien viene?

R. Coxino. Señor, ya le di a tamiris
 el papel: y ciertamente
 debes escribir muy mal,
 o ella no sabía leer,
 porque le vi sentenciado
 a girones muchas veces;

y le dió mas & mil bueltas,
ya confusa, ya impaciente.

Age. Y al fin que te dió?

Cori. Poco,
pero bueno: así tuviese
yo tanta memoria, como
ella entendimiento tiene.

Age. Se irrió?

Cori. No me lo dió.

Age. Viste su semblante alegre,
ó triste?

Cori. Yo entiendo poco
de semblantes & mugeres.

Age. Tampoco no es muger:-

Cori. Pues
porque lleva guardapiés?

Age. Es Deidad.

Cori. Que las Deidades
tambien citan en las fuentes
á los hombres para darles
respuesta & los villetes?

Age. Que es lo que dices?

Cori. Yo nada;

ella es, quien despues de hacerse
rogar mucho para darme
una respuesta muy breve,
me dió con una cara,
mas que de Deidad, & serpe,
que te diga que la aguardes
en el bosque, que ya viene
á darte las gracias de
las fortunas que te debe.

Age. Ay & mí! que mi constancia
á resistir no se atreve
este golpe: Antes que venga,
huir & aquí me conviene.

Cori. Y mirteo?

Age. Ya estaxa
esperandome impaciente
para llevarle al gran templo
de Hercules tizio, al solemn
acto & su aclamación:
Vamos, sígueme, no arriesgue
la paciència de Alejandro

y el gusto, con detenerme:

Vamon.

Se Tamiris. Detente, Agenor.

Age. Déjades, favorecedme.

Coxi. Voy á buscar á Míteo,
que es lo que me importa, que este
debe de querer le áxan
devalde y que se lo rueguen. Ve

Tamir. Conque, Agenor, nada menos
que un xéno á tu amor merece
la fineza de Tamiris?

Dar un amante sus bienes...

á su Dama, es comun; pero
adquixila, y ofrecerle
los agenos, es fineza
que creo que tu la estreñes.

Age. No á mí, gran Señora, solo
á tu mérito lo debes,
ó al Cielo.

Tamir. Y una noticia
de tan altos intereses

porque á un papel la fiaste.² 8
mas pudieran complacerme
tus labios que él, y eso mas
tuviera que agradecerle.

Azc. Me pareció que era empeño
demasiado.

tam. Y qué? el cedarme
tu á mí, no es empeño
mayor, que el que lo dices?

Azc. Es verdad; pero entre amor
y respeto no es prudente
quien se expone... Adios, mi Reina.

tam. Aguarda.

Azc. El Cielo prospere
tus años.

tam. Adonde vas?

Azc. Señora, adonde me acuerde
de que eres mi soberana.

tam. Lo soy porque tu lo quieres;
y solo á tu bizarría
debo tan excelsa suerte.

Azc. Adios, que mi lealtad clama

porque ya á ti me duele.
tam. Ni el respeto, ni el temor,
son del caso, hasta que víeres
que doy á tu Rey la mano;
entonces serán decentes,
y aun precisos.

Age. Que yo vea
ese caso no lo esperes.

tam. Que no lo verás? Yo quiero
y te mando que obediente
á mi lado asistas quando
mi real boda se celebre.

Age. Eso no! Dame licencia,
que el último adiós es este.

tam. Aguárdate: ¿adonde vas?

Age. No lo sé, donde mi lleve
mi cruel contrarío destino.

tam. ¿Tú á tu Reina obedeces?

Age. Pues ya sin mí:

tam. No es posible
que faltes.



Age. Pues que pretendes?

tam. Que vea mi Bienhechor
sus obras; y que complete,
al ver mis felicidades,
sus gustos y sus placeres.

Uus^{a a} p.

Age. Que tiranía! Señora,
no mi tolerancia pruebes
de ese modo; ten piedad.

tam. Es en valde quanto ruegues:
no te escucho: De un Varallo
tan leal y tan valiente
solo la obediencia quiero.

Age. Cielos!

tam. Lo has oído!

Age. Adviente

que es cuelaad el acabar
de matar al que se muere.

tam. Quando tu de mi dispones,
y á otro alvedrío me cedes,
porque me has de hacer el cargo
de la culpa que tu tienes?
Pues yo soy la abandonada

y mi labio no te ofende,
imita tu mi dulzura,
y ven donde ágora quede
tu corazon con la grande
victima que á amor ofieces:
Guiame donde Alejandro
espera: Vamon. (Ve

Age. Cruel
destino, hai mas deprecias!
Infeliz alma, prevente
á tolerar un martirio
que de exemplares carece. (Ve 2.º)

Vista de la Ciudad de Edion, y del magnífico
templo, á cuyo portico se eleva soberbio trono
con dos sillas, y las insignias reales extendidas
en ellas: La traza Griega puesta en orden á la
vista del trono: Concurso de Ciudadanos y Pasto-
res por todas partes: Alejandro suspeso.

Coro. * Justo Cielo, tu que influyes
la piedad y la justicia,

sobre el trono & Fenicia Acto 10
comunica igual faor:
y del gran Monarca Griego
se propague á nuestro ruego
el benéfico esplendor.

Alef. Ya el Sol cerca del ocaso
u brillante giro abrevia.
Como tarda tanto el Rey,
Agenor? despacha, llega:
Y tamizis?

tam. A los pies
de Alejandro la vos puesta.

Alef. Que vais á hacer? De Sidon
vos vos la infeliz Princesa?

tam. Yo soy.

Age. Y así lo aseguran
mi lealtad y mi obediencia.

Alef. Ven pues, que aunque tu temor
desairar quisó mi regia
piedad, quiero que conozcas
de Alejandro la demencia.

tam. Perdonar á sus contrarios

no es magnanimitad nueva
en los Heroes; pero darles
tronos en que se establezcan
mas dignos, es novedad,
Alejandro, que tu estrenas:
No se que impulso, Señor,
siento en mi pecho, que fuerza
mi respeto a venerarte,
vencida a que no tema,
vencedor a que te implore
Numen en mi suerte adversa,
y te ame mi Bienhechor.

Alef. Todas mis glorias completa
hacer mas excelso el trono
con tan apreciable Reina.

Tam. Aun no lo soy.

Alef. Solo falta
el instante de que venga
tu real esposo.

Tam. Señor,
Agenox desde mi tierna
edad fue todo mi gusto;

y constante su finera
 no hubo día en que su obsequio
 mas motivos no adquiriera
 hasta oy, que fino antepone
 tu precepto y mi grandera
 a su esperanza: tu juzga
 si debo yo desatenta
 proponer sus esperanzas
 a mi fausto: Considera
 si un alma tan generosa
 es digna de recompensa:
 y determina, Señor,
 lo que en este lance hicieras,
 como Alejandro, porque
 yo, como Tamiris, pueda
 imitando tus acciones,
 quedar airoso y contento.

Alef. Capaz fuiste de vencer
 una pasión tan violenta
 como amor?

Age. Oyela, mira

sus sentimientos, observa
su discreción y harmonía;
y di luego si tuvieras
valor de quitar al trono
una mitad tan perfecta.

Alef. Y en efecto, tu tan fina
también por él te demuestras!

tam. Oyele y di si merecen
expresiones tan sinceras,
tal fidelidad, castigo.

Alef. Así es: Pero tu, Princesa,
me parece que gustosa
estabas, según las señas
de tu semblante, del regio
lazo nupcial.

tam. No lo creas;
mas ambiciosa que amante
me creíste; y mal cupieron
la ambición, ni la mudanza,
donde un fiel amor se hospeda.

Alef. Solo esa constancia embidia

12
dan á Alejandro pudiera.
Age. Que virtud! Que fe! Decidades
si havia consuelo á mis penas!

Salte Elira, seguida de Pastoras.

Eli. Justicia, piedad, consuelo.

Alef. Quién eres? y que buscas?

Eli. Yo soy Elira, que imploro
de Alejandro la clemencia
contra el lazo mas injusto
que historias y fama cuentan.
~~hago~~ ~~III~~ Justicia.

Alef. Y contra quien?

Eli. Contra tí, y tus providencias.

Alef. Pues que injusticia, Alejandro
te ha hecho, Pastora bella?

Eli. Alejandro es quien me roba
mi único bien, quien ordena
mis afanes, quien procura
mi muerte, y quien enagena
en mi vida, que es mi teco,

los medios & mi existencia.

Alef. Mixteo? Pues que razones
á tal extremo te empeñan?

Elí. Oyelas pues, y consulta
mi razon con tu prudencia.

Desde la infancia con afán rendido,
como Pastor que estima su Pastora,
me dió su corazón, y yo hasta ahora
su corazón en paz he poseído:

Mil mudanzas los Prados han sufrido:

Con mas ó menos luz salió la aurora:
Mudó para alumbrar el sol la hora:

Solo nosotros firmes hemos sido:

Ni el mas sobervio que la tierra pira,
ni de la suerte el mas alicado cenó,
á Mixteo apartar podían á Elísa:

Y si la suerte, ó tu, tenéis empeño,
obstinada en empresa tan precisa,
la vida cederé, mas no mi dueño.

Alef. El que te dió el corazón,
hermosa Ninfa discreta,
bien dices era Mixteo
pobre Pastor; mas no era
el gran Rey Adobomino.

Elí. Rey, ó Pastor, mis finezas
solo aspiran á Mixteo.

Rosí. Ella pensaba en ser Reina,
y se queda sin corona
y sin marido. La perra,
que viendo estos exemplares,
á ningún hombre creyera.

Sale Mixteo en su primer traje pastoral,
seguido de Pastores, que conducen en dos
azafates las reales vestiduras.

Mixt. Señor, aquí está Mixteo
el Pastor.

Alef. Pues con que idea
viene?

Mixt. A restituírte

toda esa pompa superflua
para mí, y á suplicante
que me otorgues tu licencia
para que á mí uedo albergue
y á mí ganado me buelea.

Coxi. Pastor nací, y Pastor quedo,
nada he perdido en la Feia.

Alef. Pues qué no es digna tamixís
de que tu mano la ofrezcas?

Mixt. Señor, tamixís es digna
de hacer feliz con su diestra
al mayor y mas excelso
Soberano de la tierra:

Pero tampoco es Elisa
digna de que yo la ofenda
con deslealtad.

Coxi. Por un reino
hai un hombre que no venda
su muger; y otros la venden
por otra muger mas fea.

Alef. Estoy confuso.

Míxt. Señor,

escucha y despues sentencía.

De la estirpe de Cadmo Cliva hexmora,
y yo pobre Pastor desheredado,
había desigualdad; pero en mñ estado
tanto me amò, que se furò mñ espora:
Serà razon, porque oy mas venturosa
trueca la suerte en cetro mñ cayado,
que escuche yo desde el dorel rentado
con vil rehenidad su voz querora.

Reine quien de reinar viva ambición,
que yo con solo Cliva estoy contento,
y à los sps del mundo mas glorioso:
pues visto à luz el buen conocimiento,
mas que Rey, à tan solo un alma odioso,
vale ser un Pastor leal y atento.

Eli. No te dire yo, Agenor,
que era imposible pudiera
míxteo vivia sin mñ?

Conozco yo bien sus prendas.

Alef. Cielos, quando mas felizes
pretendo que todos sean,
de cada bien que procuro
me resulta una violencia!
Pues no ha de ser, que Alejandro
no repara las finezas
de tan leales amantes
y tan finos. Y así, vuelva
Mírteo á su bella Elisa,
sin que el trono desmerezca,
por su origen y afectos
tan alta igualdad ostenta:
Al dienes á tu Agenor,
también; liberal premia
su constancia: Y yo te juro
que mi conquista primera
será daros trono donde
vuestra virtud resplandezca.

Mirt. Elis. Oh grande Alejandro!

Aye. tam. Oh susto!

(Se acaba)¹⁵

Roi. Ya mas de tu compañera
no te acordarás, Eliva.

Cori. Ya desde oy mas, vuestra Alteza,
no se hablaria con los tontos.

Eli. Rosilda, toda mi hacienda
servirá de dote tuyo.

Mint. Y de dentro de tu esfera
cuenta con mi amor Corino.

Cori. Si no tuvieras vergüenza,
Rosilda, para casarte
donde hai tantos que lo vean,
te diera la mano.

Roi. Toma,
que no oy pataxatera.

Mint. Y visto que donde amor
vive con fe verdadera,
no hai mudanza ni ambición
que los corazones venza,

tod. ^{Gustoso} ~~Amoroso~~ & haver servido

damos fin à la Comedia. c

#

#

#

W 120000667

Ayuntamiento de Madrid